

Hallazgo de un “calceus” de bronce en Santacara*

Como nuestra aportación al XI Congreso Internacional de Bronces Antiguos, nos parece de interés dar a conocer una pieza hallada recientemente en las excavaciones que desde hace quince años se vienen realizando en Santacara (Navarra).

La antigua *Cara* ocupaba el actual emplazamiento de Santacara en la margen derecha del río Aragón. Han sido numerosos los hallazgos antiguos en toda la zona y muchas casas actuales presentan empotrados en sus muros restos de edificios romanos. Se tiene noticia del hallazgo, al menos de seis miliarios, dos fechados en época de Tiberio, otro de época de Adriano y los demás son de Maximino y Máximo (año 238), Caro (año 282) y Numeriano (año 288)¹.

Plinio, en el siglo I, habla de los *carenses* al enumerar los pueblos del *Conventus Caesaraugustanus*, y los incluye en la categoría jurídica de «estipendarios»². También el Anónimo de Rávena en su cosmografía (siglo VIII) cita a *Carta* en la vía que va de *Caesaraugusta* a *Pompaelo*³. Es de destacar la existencia de esta vía desde los primeros años del mandato de Tiberio.

En las últimas campañas, la investigación arqueológica ha recuperado interesantes restos que nos muestran la magnitud del yacimiento. A través de los hallazgos arqueológicos podemos deducir que la ciudad de Cara tuvo un gran desarrollo urbano desde el siglo I a. de C., con edificios públicos que presentaban capiteles y esculturas del más depurado arte romano.

Entre los hallazgos más recientes se encuentra el resto de una estatua de bronce consistente en unos *calcei* sujetos todavía a un gran sillar moldurado que debió de ser el basamento de dos figuras de tamaño natural, ya que aunque sólo quedan los pies de una de ellas, está claramente empotrado el anclaje de la segunda (Fig. 1 y lam. 1).

* *Bronces y religión romana*, Actas del XI Congreso Internacional de Bronces Antiguos, CSIC, 1993, pp. 301-302.

¹ C. CASTILLO, J., GÓMEZ-PANTOJA y D. MAULEÓN, *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, Pamplona, 1981.

² PLINIO, *Nat. Hist.*, III, 24, 30.

³ *An. Rav.* IV, 43 (311, 12).

Se trata de un botín bajo que encierra todo el pie, e incluso hasta el tobillo donde vuelve hacia adelante formando pliegues y a ambos lados del talón caen dos orejas (*lingulae*). La suela es plana y marcada. Los restos conservados son un *calceus* completo y la mitad anterior del segundo. El interior se halla lleno de plomo para asegurar la estabilidad de la estatua.

El espacio en que ha sido hallado corresponde, indudablemente, a un edificio público junto a magníficos capiteles corintios, en un contexto arqueológico fechable en el siglo I.

El tipo de botín es muy semejante al que presenta el Togado de Periate (Granada)⁴, que ha sido identificado como Claudio II Gótico (268-270), época a la que, indudablemente, no puede adscribirse el hallazgo de Santacara.

Otros paralelos podemos encontrarlos en un fragmento de pie procedente de Volubilis⁵ y otro conservado en las reservas del Museo de Rabat⁶ en el que se aprecia la parte posterior del *calceus* en el que caen las *lingulae*.

También procedente de Namur y conservado en el Museo de la Sociedad Arqueológica, existe un pie derecho masculino, calzado con un *calceus* de suela muy gruesa en el que sobre la parte alta del empeine caen tres pliegues⁷. Finalmente, en el Museo de Lyon se conserva un ejemplar idéntico al de Santacara⁸.

El sillar al que se hallan sujetas las piezas de Santacara es, sin duda, el coronamiento de la basa que sostenía las dos figuras de bronce, togadas, que representarían a personajes públicos notables. En la parte superior tiene una moldura en forma de cuarto de círculo, mientras que la inferior está más finamente trabajada con abundantes y finas molduras que, indudablemente, estaban situadas a altura suficiente para ser contempladas.

Procedente de Lixus⁹ se conserva un pedestal de estatua ecuestre de factura muy semejante a nuestro hallazgo.

⁴ J. ARCE, *El togado romano de bronce de Periate*, Caja de Ahorros de Granada, 1982; A. MENDOZA EGUARAS, *Avance al estudio del Togado de Periate, Piñar, Granada, CuadGranada*, 6, 1982.

⁵ CH. BOUBE-PICCOT, *Les bronzes antiques du Maroc*, Direction des Monuments Historiques et des Antiqués, Rabat, 1969, I, pl. 176, pl. 71, 72.

⁶ CH. BOUBE-PICCOT, *op. cit.*, II, pl. 211, 2, p. 261.

⁷ G. FAIDER-FEYTMANS, *Les bronzes antiques de Belgique*, Mainz, 1977, p. 100, pl. 62.

⁸ S. BOUCHER Y S. TASSINARI, *Bronzes Antiques du Musée de la Civilisation Gallo-Romaine à Lyon*, Lyon 1976, I, p. 90, nº 83.

⁹ CH. BOUBE-PICCOT, *op. cit.*, 356, pl. 285.

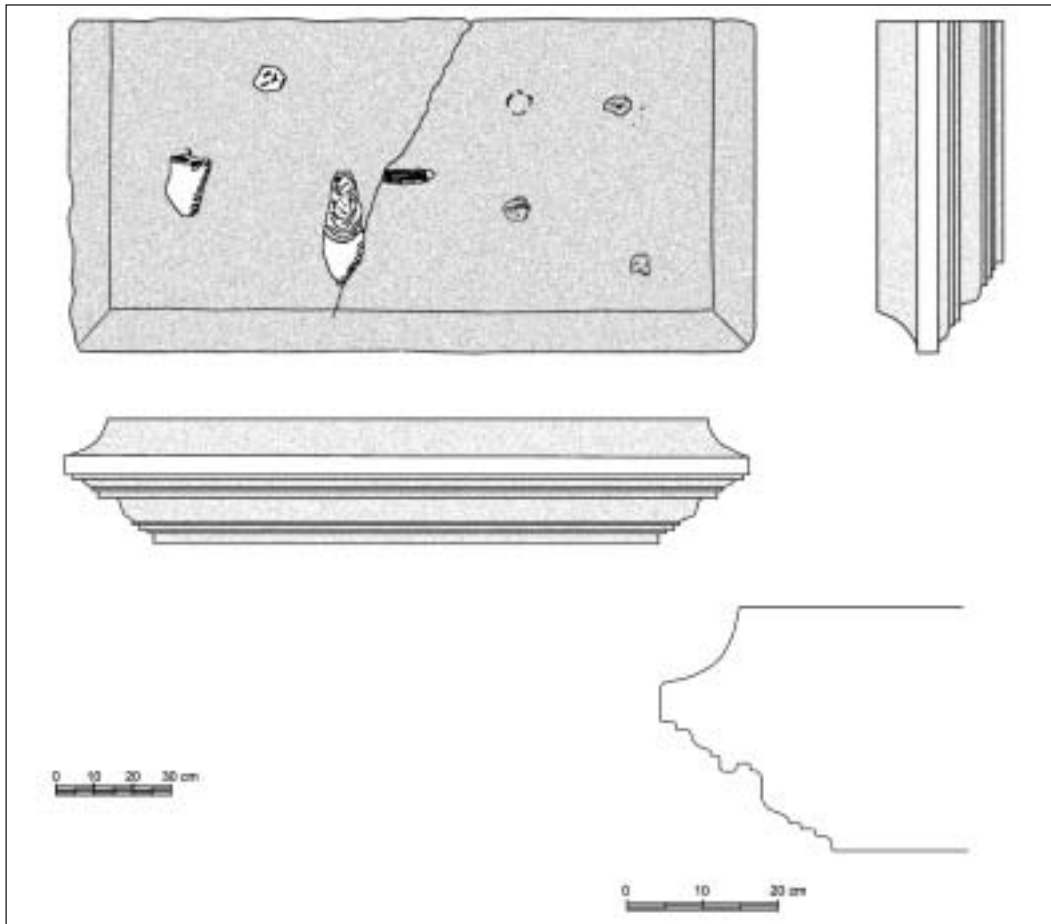


Fig. 1. Planta y perfil del sillar moldurado sobre el que se conservan los restos de las estatuas de bronce



Lámina 1. Aspecto general del sillar moldurado con los restos de bronce



Lámina 2. Vista de las *lingulae* u orejas traseras



Lámina 3. Pliegues del botín alrededor del tobillo